



GALINIER, Martin & BARATTE, François (éditeurs). *Iconographie funéraire romaine et société: Corpus antique, approches nouvelles?*. Perpignan : Presses Universitaires de Perpignan, 2013. Collection Histoire de l'arte, 3. 271 págs. [17 x 24].

La Colección de Historia de Arte de la editorial de la Universidad de Perpignan fue creada a partir de una iniciativa conjunta de las universidades de Gerona y Perpignan *Via Domitia* y su objetivo es poner en valor la historiografía francesa sobre el arte hispánico y viceversa. Para ello publicará los diferentes trabajos de la antigüedad relacionados con las formas de expresión artística producida en el espacio pirenaico y el arte mediterráneo occidental.

El libro se divide en dos bloques. El primero de ellos titulado “contextes archéologique et iconographique” es el resultado de la suma de siete artículos, mientras que el segundo bloque con el nombre “contextes provinciaux et christianisme” lo forman un total de seis trabajos. El carácter internacional del volumen se atestigua en la variedad de lenguas que lo forman: francés, inglés, alemán y español.

Un trabajo inicial de Jean-Charles BALTU (Professeur émérite, Paris IV-Sorbonne) al margen de ambos bloques, analiza la vida y obra de Franz Cumont a nivel historiográfico, y la interpretación simbólica de los sarcófagos romanos propuesta en la clásica obra *Recherches sur le symbolisme funéraire des Romains*, Paris 1942.

Del primer apartado merece mención especial el trabajo de Katharina MEINECKE (Technische Universität Berlin), basado en la tesis doctoral de la autora “*Roman sarcophagi in their original context*” dirigida por el Prof. WREDE (Humboldt-University of Berlin, 2009) centrándose en los rituales funerarios celebrados en relación con los sarcófagos de Roma y alrededores durante el periodo imperial. En éste estudio diferencia entre 129 contextos de los siglos I-III d.C. los cuales contienen 239 sarcófagos de Roma y alrededores. En una primera parte evidencia el culto funerario representado en los sarcófagos de los siglos I y III d.C., siguiendo los rituales conocidos por la literatura y las fuentes clásicas. En la segunda parte, se analizan los diferentes tipos de tumbas con sarcófago con la intención de discutir si el culto funerario representado en los ataúdes podría haber sido celebrado propiamente en el lugar. Le sigue el artículo de Florian STILP (Chargé de recherche Centre allemand d'Histoire de l'art, Paris) quien se centra en las escenas conocidas como “de la vie réelle” que se pueden observar en el arte funerario romano. Para el autor existen dos tipos de imágenes sobre los sarcófagos romanos que se pueden cualificar de no mitológicos y que serán objeto de estudio en su trabajo: los sarcófagos que muestran las escenas de magistrados o los que representan las escenas de artesanos trabajando.

En el segundo apartado del libro destaca el trabajo realizado por Isabel RODÀ (UAB, ICAC) quien da a conocer la procedencia de los sarcófagos recuperados en Tarraco durante la Antigüedad tardía. El auge del cristianismo en la región es bien conocido por los numerosos sarcófagos hallados sobretodo en la necropolis del Francolí, también conocida como de la Tabacalera. La autora indaga sobre el origen de estos ataúdes, muchos de ellos manufacturados previamente en talleres locales, así como en *officinae* de Roma o de Cartago, independientemente del tema escogido por el cliente; pagano, profano o cristiano. Gracias a la petrografía, se pudo

ÍNDICE HISTÓRICO ESPAÑOL



ISSN: 0537-3522

CEHI- Universitat de Barcelona (maig 2014)

determinar que la piedra de los sarcófagos tarraconenses, tan similares a simple vista a los de Cartago, eran en realidad del “kadel” de Hammam Lif en Túnez. De esta forma la importación de sarcófagos desde talleres de Cartago hasta Tarragona durante la primera mitad del siglo V d.C quedó probada. Hecho extraordinario si se tiene en cuenta la escasa presencia de estas tumbas por el Mediterráneo, constituyendo el *corpus* más nutrido fuera de la propia Cartago. Destacan como piezas habituales los sarcófagos estridulados con cartela central para su inscripción, con una disposición contrapuesta de los estridulas, hecho característico de las producciones tunecinas.

Como bien comenta Robezo SURCAN en el capítulo final, el mismo que actúa como conclusión del libro, no recuerda ningún coloquio en Francia destinado a profundizar sobre la iconografía de los sarcófagos romanos. Destaca la gran labor de sus colegas Francisco Baratee y Martín Gallinero, quienes han centrado sus intereses en mostrar la evolución de la mentalidades romanas, su percepción sobre los muertos y la muerte a partir del estudio de la iconografía funeraria de los materiales analizados. Profundiza en el tema a través de un correcto estudio sobre la producción literaria destinada al estudio de los sarcófagos romanos.

Cada uno de los artículos publicados en el presente volumen cierra su correspondiente apartado con la bibliografía utilizada. No hubiese estado de más una serie de índices que faciliten al lector el uso del libro, ya sean índices toponimias, onomásticos, de figuras e ilustraciones, etc.

JORDI PÉREZ GONZÁLEZ
(CEIPAC, Universitat de Barcelona)